



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO
Escritor.

Cascos calientes

Es muy comprensible, conociendo al personaje, que el señor **Álvarez-Cascos** jamás esté contento si algo funciona bien en el país. Por ejemplo, declara que la disminución de la tasa del paro es engañosa, y que luego será peor; afirma que la sequía se debe a la falta de previsión –meteorológica, será– del Gobierno; que **González** ha hundido nuestra flota pesquera; dice, cuando se desarticula un comando terrorista, que hay muchos más por detener; ataca al GAL para erosionar a Interior, pero uno tiene la sospecha de que él lo hubiese hecho mejor y con mucho gusto; se calla como un zorro cuando se entera que el Cesid grababa conversaciones al presidente **Suárez**, pues sabe que eso no puede atribuirse al Gobierno socialista, ya que ocurrió mucho antes, y él no quiere líos con los militares; se cabrea con el propio y desventurado **Aznar** por su intervención última en las Cortes, y mete maraña en el PP por no haber sido consultado antes del discurso.

Puedo seguir, sin cansarme. El Gobierno está en manos del pérido catalán **Pujol**, que llevará a España al caos. Últimamente le faltan los reflejos, y dos publicaciones que él cree controlar se meten, una, a calumniar a **Garzón**, aunque luego se desmienta, y la otra a publicar que la detención de **Roldán** llega con retraso, y que no beneficiará al Gobierno, salvo que éste haya pactado con él. Al señor **Álvarez-Cascos** se le han calentado los cascós; pues al herrero, pero no **de Miñón**. No simpatizan, al hilo del PP.